

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
FACULTAD DE ECONOMÍA

Plan de Trabajo de Integración Curricular
previo a la obtención del título de Economista

Artículo Académico

***Determinantes del Acceso al Crédito de la Economía Popular y
Solidaria de los hogares en Ecuador (2014)***

Alex Daniel Chávez Berrezueta
adchavezb@puce.edu.ec.

Director: Pablo Samaniego
psamaniego038@puce.edu.ec

Quito, septiembre de 2023

Resumen

El acceso al crédito desempeña un papel crucial en la inclusión financiera y el progreso económico de una sociedad, ya que brinda oportunidades para financiar proyectos y satisfacer las necesidades específicas de los agentes económicos, impulsando así el desarrollo y la mejora en la calidad de vida. La economía popular y solidaria, como alternativa del sistema financiero tradicional, se basa en la cooperación y los principios asociativos para satisfacer las necesidades más comunes. En este contexto, el presente estudio se enfoca en analizar los factores determinantes del acceso al crédito de los hogares en las entidades financieras de la economía popular y solidaria en el Ecuador. Para llevar a cabo esta investigación, se estimó un modelo logit, en el que se incorporaron variables demográficas y socioeconómicas, para estimar el impacto en la probabilidad de acceso al crédito. Los principales determinantes de acceso al crédito son: mientras menor sea el nivel de instrucción mayor es la probabilidad, es decir, quienes no tienen instrucción o estudiaron en “centros de alfabetización”, presentan una mayor probabilidad. Asimismo, la ubicación en zonas rurales y el ser miembro de alguna asociación u organización incrementa la probabilidad en el otorgamiento de un préstamo. No obstante, persisten desafíos en algunas variables que requieren atención particular para promover el acceso a préstamos en el contexto de la economía popular y solidaria.

Palabras clave: Economía popular y solidaria (EPS), acceso al crédito, préstamo, inclusión financiera, modelo logit.

Abstract

Access to credit plays a crucial role in the financial inclusion and economic progress of a society, as it provides opportunities to fund projects and meet the specific needs of economic agents, thus driving development and improving quality of life. Popular and solidarity economy, as an alternative to the traditional financial system, is based on cooperation and associative principles to address common needs. In this context, this study focuses on analyzing the determinants of household access to credit from financial entities in the popular and solidarity economy in Ecuador. To conduct this research, a logit model was estimated, incorporating demographic and socio-economic variables to assess their impact on the probability of accessing credit. The main determinants of credit access are as follows: the lower the educational level, the higher the probability. In other words, those with no education or who attended literacy centers have a higher probability. Additionally, residing in rural areas and being a member of an association or organization increases the probability of obtaining a loan. However, challenges persist in some variables that require particular attention to promote loan access in the context of the popular and solidarity economy.

Keywords: Popular and solidarity economy (PSE), credit access, loan, financial inclusion, logit model.

Índice

Introducción	4
Marco Teórico	5
<i>Teoría del Desarrollo</i>	<i>5</i>
<i>Economía Popular y Solidaria</i>	<i>6</i>
<i>Sistema Financiero.....</i>	<i>7</i>
Evidencia empírica	8
Marco Metodológico	10
Análisis descriptivo	11
Resultados y discusión	12
Conclusiones	16
Bibliografía	19
Anexos.....	22

Introducción

La inclusión financiera es un factor clave para el desarrollo económico y social de una región. Asimismo, facilita el “acceso que tienen las personas y las empresas a diversos productos y servicios financieros útiles y asequibles que atienden sus necesidades” (Banco Mundial, 2022). De tal manera, la inclusión financiera tiene un papel crucial para el desarrollo económico de los individuos en todos los segmentos de la población y en especial con relación al acceso al crédito.

Por su parte, el Banco Central del Ecuador, se ha enfocado en la formulación de políticas públicas que promueven el acceso al crédito con el fin de llegar a comunidades que se han visto excluidas de los productos y servicios de las instituciones financieras. En otras palabras, las políticas públicas implementadas se dirigieron a la ampliación del sistema nacional de pagos a segmentos de la población con limitado acceso a estos servicios (Muñoz, 2022).

El papel clave del sistema financiero radica en la intermediación, captar los ahorros de los agentes económicos que tienen un excedente y canalizar estos recursos a los agentes emprendedores, los cuales necesitan estos fondos para llevar a cabo inversiones. Al realizar esta labor, el sistema financiero aporta valor a las economías (Durán, 2018). Por tanto, el crédito es un factor clave debido a que “es un dinamizador de la economía, puesto que permite que las personas que accedan al mismo puedan empezar o ampliar sus negocios, invertir en activos fijos, entre otros, que aportan al beneficio de la economía familiar y del país” (Red de Instituciones Financieras de Desarrollo, 2023).

Sin embargo, una complicación es la falta de acceso a servicios financieros por parte de ciertos grupos de la sociedad, lo que, ha ocasionado un estancamiento de las actividades que realizan los comerciantes autónomos, por lo que, tienen que afrontar desafíos a la hora de tener acceso a los canales de financiamiento (Mera & Saldaña, 2022).

En un informe elaborado por la Red de Instituciones Financieras de Desarrollo (2023) a través de datos de Global Findex, en Ecuador, se registró que el 64% de la población adulta tiene una cuenta corriente o de ahorro, lo que se traduce en que alrededor de 4,1 millones de personas adultas no tienen un acceso financiero, es decir, el 36%. En este mismo estudio, en función de los datos que arrojan las encuestas, se concluye que los individuos no acceden al sistema financiero por los altos costos, fondos insuficientes, la institución financiera está lejos, etc. Por ende, al no tener un acceso al sistema financiero, se dificulta el acceso al crédito.

Asimismo, una investigación realizada para conocer el impacto de los préstamos informales en el Ecuador afirma que “el 64,56% de personas entrevistadas cree que paga una tasa mensual del 10% al 20%, pero en realidad lo que cobran los prestamistas informales, en promedio, es de 103% mensual, o en términos anuales alrededor de 1.238%” (Equifax & Castellanos, 2021). En consecuencia, muchas de las personas desconocen exactamente qué porcentaje de interés están pagando, debido a la falta de transparencia y, como resultado, los prestatarios pueden caer en un ciclo de endeudamiento constante.

De igual forma, en 2021, se identificó, que el crédito es uno de los productos críticos, ya que solo el 30% de la población adulta tiene acceso, lo que corresponde aproximadamente 3,4 millones de personas (Red de Instituciones Financieras de Desarrollo, 2023). De esta manera, aquellos que no pueden acceder a un crédito y a servicios financieros, se ven obligados a recurrir a prestamistas informales, lo que resulta, en una forma predominante de exclusión financiera. En cambio, se denomina una exclusión financiera parcial a aquella situación en las que las personas tienen cuentas corrientes y tarjetas de débito pero que no pueden acceder a un crédito porque supone un riesgo para la institución financiera (Durán, 2018). Es decir, a pesar de que los individuos tengan acceso a algunos servicios financieros, la incapacidad de acceder a un crédito constituye un obstáculo para su participación plena en el sistema financiero.

Por otro lado, hoy en día, la economía popular y solidaria, es un sector importante en el país, tal es así, que en un informe presentado por el Instituto Nacional de Economía Popular y Solidaria (2022), sostiene que cerca de 900 mil personas conforman este sector, lo que equivale al 11% de la población económicamente activa. Del mismo modo, se registran 15600 organizaciones activas, de ellas el 52% se ubica en zonas rurales y el 48%

en zonas urbanas, lo que demuestra, que la economía popular y solidaria está más presente en las zonas rurales, donde tienen un contacto directo con las distintas comunidades.

No obstante, datos obtenidos por parte de la SEPS (2022) demuestra que, en la distribución de la cartera de crédito por sexo y rango de edad, el grupo más favorecido es de 18 a 29 años, compuesto por un 60% en hombres y un 40% en mujeres. Por otro lado, el grupo menos favorecido es el que está en el rango entre de 50 y 65 años, conformado por un 57,8% en hombres y un 42,2% en mujeres. Por tal razón, se refleja un problema en el grupo etario con mayor edad y, asimismo, un problema de paridad de género porque las mujeres son las que menos acceso al crédito tienen.

Por esta razón, un desafío que abarca la economía popular y solidaria es contribuir a la pluralidad, integrando solidariamente tanto las formas de economía comunitaria como las formas modernas de asociación libre de individuos, sin anular la diversidad (Coraggio, 2014).

En este sentido, es importante analizar cómo ha evolucionado la economía popular y solidaria en Ecuador para observar si ha existido inclusión financiera de los hogares, referida al acceso al crédito por parte de la economía popular y solidaria, considerando factores socioeconómicos y demográficos.

Una vez identificada la problemática, esta investigación se guiará por la siguiente pregunta general de investigación ¿Cuáles son los factores clave que influyen en el acceso al crédito en la economía popular y solidaria de los hogares en Ecuador? Para abordar esta pregunta, se han formulado preguntas específicas que se centran en aspectos como el sexo, nivel de consumo, la ubicación geográfica, la edad, el nivel de instrucción, la etnia, ocupación, composición del hogar y si pertenece a alguna asociación u organización con el objetivo de analizar de manera detallada cómo estos factores impactan en la probabilidad de obtener un crédito dentro de la economía popular y solidaria. Este enfoque busca proporcionar una comprensión más profunda de los desafíos y las oportunidades en el otorgamiento de un préstamo dentro de la EPS, que se caracteriza por su énfasis en la cooperación entre los actores involucrados.

El artículo está organizado de la siguiente manera. Luego de la introducción, en la segunda parte se expone el marco teórico, que se detalla aspectos relacionados con el bienestar, la economía popular y solidaria y el sistema financiero. En la tercera parte, se presenta la evidencia empírica, respaldada por estudios relacionados en la presente investigación, algunos de los cuales utilizan un modelo logit para su análisis. La cuarta parte se dedica al marco metodológico, en el que se explica la especificación del modelo y las variables que se utilizarán en el estudio. La quinta parte aborda un análisis descriptivo de las variables explicativas y su relación con el acceso al crédito en la EPS. La sexta parte se muestra los resultados obtenidos a través de la aplicación del modelo y una breve discusión. Finalmente, la séptima parte, se presentan las conclusiones que se derivan de los hallazgos y se discuten sus implicaciones en el contexto de la economía popular y solidaria.

Marco Teórico

Teoría del Desarrollo

A través del tiempo, el concepto de desarrollo económico ha sido objeto de constantes estudios por parte de pensadores de esta rama, y gracias a sus contribuciones se puede tener una visión más amplia y completa de lo que implica el desarrollo económico.

Para Sen (2000) el desarrollo es un proceso de expansión de las libertades del que disfrutan los individuos, si bien, el ingreso es un medio importante para expandir estas libertades, también, las libertades dependen de otros factores, como las instituciones sociales, económicas, derechos políticos y humanos. Todos estos conceptos anteriormente señalados, son claves, ya que contribuyen al desarrollo. Para llegar a estas libertades, se debe eliminar “la pobreza, la tiranía, la escasez de oportunidades económicas y las privaciones sociales sistemáticas, el abandono en el que pueden encontrarse los servicios públicos y la intolerancia o el exceso de intermediación de los Estados represivos” (Sen, 2000).

Estas libertades a la que se refiere Sen (2000) se enfocan en varios tipos, entre ellos se encuentra los servicios económicos, en el que se habla que dichos servicios económicos son en forma de oportunidades, pues permite

que cada individuo pueda participar en la producción y el comercio. Otra de estas libertades, es el de oportunidades sociales que son en forma de educación, salud, etc. Con el fin de permitir que los individuos puedan acceder a cada uno de estos recursos, y como resultado, alcancen la satisfacción de sus necesidades, por lo que son libertades fundamentales para un desarrollo eficiente y el bienestar social.

Siguiendo esta línea de pensamiento sobre las libertades, la inclusión financiera destaca dos aspectos importantes, el primero, consisten en que si bien los individuos tienen la libertad de elegir qué servicio financiero se acople a sus necesidades, existen barreras geográficas, culturales y de género. En segunda instancia, se debe señalar que existe la posibilidad de personas que no accedan a un servicio financiero, incluso si están disponibles. En otras palabras, habría insuficiencias en los servicios financieros que no satisfacen las necesidades de las personas (Storchi & Johnson, 2016).

Por ello, los individuos gestionan sus recursos y activos financieros con el fin de alcanzar objetivos de bienestar y, en consecuencia, sus decisiones financieras deben evaluarse en base a estos objetivos (Storchi & Johnson, 2016). Es decir, las decisiones financieras tomadas por las personas serán diferentes ya que utilizarán los servicios financieros disponibles de distintas maneras, que consideren apropiadas en base a su bienestar. En este aspecto, el bienestar social se origina del bienestar económico, la cual, se relaciona en cómo se distribuyen los recursos en una sociedad y la compensación generada tanto por la mano de obra como también por los riesgos inherentes de cualquier actividad económica (Reyes, 2014).

Así pues, la economía del bienestar hace énfasis en la asignación y utilización de los recursos económicos de una sociedad y el riesgo de vulnerabilidad en el que se encuentran los individuos con bajos ingresos, de tal forma, que el acceso al crédito actúa como una herramienta de respuesta a este tipo de riesgo (Mejía, 2019).

Economía Popular y Solidaria

El concepto de la economía popular y solidaria ha ganado gran relevancia en los últimos años, como resultado de las discusiones que se están llevando a cabo. Diversos autores, como en el caso de Coraggio (2014), tiene varias interpretaciones, no obstante, es contextualizada como un sistema económico que incentiva a una sociedad justa y equilibrada, a través de la cooperación, trabajo entre todos y para todos, producción, consumo responsable, solidaridad, en las actividades económicas, las cuales están orientadas al bienestar humano. Además, a la economía popular y solidaria según Coraggio (2014), en lo popular se refiere a la clase trabajadora, es decir, personas que venden su fuerza de trabajo por un salario, por otro lado, las comunidades, cooperativas, asociaciones son económicamente solidarias.

Con respecto a lo último descrito anteriormente acerca de las cooperativas y asociaciones, según Mariño (2014), la gobernabilidad juega un rol importante en las cooperativas ya que se refiere al conjunto de valores, principios, reglas y políticas que estén ligados a los intereses de sus asociados, asociadas y de la comunidad en general para satisfacer sus necesidades y los principios cooperativos. Sin embargo, una limitante en la satisfacción de necesidades es el de aprovechamiento o beneficio propio por parte de los administradores debido a que generan conflictos a causa del incumplimiento de los objetivos que se desean lograr (Naranjo, 2014).

Por ello, la economía popular y solidaria se fundamenta en base a un apoyo integral, el cooperativismo, intercambio de conocimientos, mercados y tecnología, como resultado, la estrategia es optimizar el factor solidario, es decir, la colaboración y el apoyo mutuo entre los actores involucrados. El objetivo principal es utilizar la solidaridad como una herramienta para lograr la satisfacción de las necesidades y generar procesos acumulativos desde lo local (Castro, 2018).

Con respecto a la propiedad, la economía popular y solidaria son entidades no pertenecientes al sector público y que, a través de una gestión democrática practican un régimen especial de propiedad y distribución de las ganancias utilizando el excedente (Monzón, 2006). Además, trata de un grupo de individuos que forman parte de organizaciones cuyo objetivo principal no es obtener ganancias individuales, sino lograr beneficios colectivos, de una manera democrática y participativa. (Torres, Fierro, & Alemán, 2017).

Por otro lado, según los principios cooperativos de la Alianza de Cooperativa Internacional (2013), una cooperativa es una forma de propiedad compartida y democráticamente controlada, en la cual los miembros, contribuyen de manera equitativa y controlan democráticamente el capital de la entidad orientado hacia a la propiedad común de sus recursos, basándose en la solidaridad y reciprocidad.

En Ecuador la Ley Orgánica de la Economía Popular y Solidaria (2011) en su artículo 4 establece [...] la prelación del trabajo sobre el capital y de los intereses colectivos sobre los individuales; [...] la distribución equitativa y solidaria de los excedentes.

Por su parte, el artículo 21 en relación con el sector cooperativo señala que:

Es el conjunto de cooperativas entendidas como sociedades de personas que se han unido en forma voluntaria para satisfacer las necesidades económicas, sociales y culturales en común, mediante una empresa de propiedad conjunta y de gestión democrática, con personalidad jurídica de derecho privado e interés social.

En resumen, el régimen de propiedad adopta un carácter distintivo mediante la gestión democrática, la distribución equitativa de excedentes y la búsqueda de beneficios colectivos. Según la Ley Orgánica de la Economía Popular y Solidaria (2011), las entidades practican un régimen especial de propiedad. Tanto Monzón (2006), como Torres et al. (2017) destacan que estas organizaciones buscan, a través de una gestión democrática, satisfacer las necesidades comunes y evitar la obtención de ganancias individuales.

El enfoque de cooperativa, respaldada por los principios de la ACI (2013), refuerza la idea de propiedad compartida y democráticamente controlada. En conjunto, estos elementos definen un marco legal y conceptual que promueve la equidad, la participación democrática y la orientación hacia el bienestar colectivo en el ámbito de la economía popular y solidaria en Ecuador.

Sistema Financiero

El sistema financiero está compuesto por varias entidades cuya principal función es captar los ahorros de los agentes económicos hacia los prestatarios, es decir, un individuo que desea ahorrar le puede proporcionar fondos a otro que necesita de dichos recursos. Es así como, la entidad financiera paga a sus depositantes una tasa de interés sobre sus depósitos y cobran a los prestatarios un interés sobre sus préstamos (Mankiw, 2012). Esta tasa de interés es el costo de oportunidad o también es el precio del dinero, por el que se debe pagar/cobrar por tomarlo/cederlo en el préstamo (Resico, 2010).

Del mismo modo, para Levine (2004), las entidades financieras desempeñan un papel fundamental a través de varios mecanismos, de los cuales destaca, la generación de información sobre las oportunidades que existen para realizar inversiones, también, supervisan la ejecución de los planes de inversión de los fondos prestados hacia familias y empresas, facilitan la diversificación y gestión del riesgo, movilizan y combinan los ahorros de los individuos en la sociedad y, finalmente, mejoran la asignación de los recursos disponibles al poder dar facilidad en el intercambio de bienes y servicios.

No obstante, Murcia (2007), enfatiza la existencia de asimetría de información, en la cual las entidades financieras encuentran dificultades para identificar proyectos con un alto riesgo y aquellos que no lo presentan, por lo que, ocasiona que exista una restricción en los montos otorgados y no en la tasa de interés. Con relación a esto el mercado del crédito ha demostrado tener deficiencias, debido a que existe un racionamiento del crédito. Esto ocurre cuando se restringe el acceso a un determinado grupo de personas, ya sea por raza, género, bajos ingresos o cuando se limita el acceso a un grupo en específico (Jácome, Ferraro, & Sánchez, 2004).

La información asimétrica da lugar a que se produzca el riesgo moral y la selección adversa. Estos términos fueron introducidos por Akerlof (1970), y posteriormente analizados en el mercado crediticio por Stiglitz y Weiss (1981). Siguiendo la literatura de estos autores, surge un problema de agente-principal. En este escenario, la selección adversa se refiere a la situación en la cual, el prestamista o acreedor no puede distinguir entre proyectos con diferentes niveles de riesgo crediticio al asignar recursos. El acreedor tiende a favorecer los

proyectos más seguros, mientras que los prestatarios o deudores prefieren aquellos con mayores riesgos. Por lo tanto, los individuos que se embarcan en actividades riesgosas encuentran beneficioso ocultar la verdadera naturaleza de sus proyectos. Por otro lado, el riesgo moral se relaciona con la capacidad del prestatario para desviar los fondos hacia usos distintos a los acordados con el prestamista. Por ende, la apreciación por parte del prestamista es sesgada debido a la falta de información sobre el prestatario.

En este sentido, de acuerdo con Cardoso (2013), la existencia de estos problemas en la banca convencional conlleva a la exclusión en el sistema financiero. Como respuesta a esta situación, en Ecuador y diversos países de América Latina han surgido entidades como bancos comunales, cooperativas de ahorro y crédito, cajas solidarias, entre otras, las cuales, al originarse en la misma comunidad, no requieren reducir las operaciones o actividades financieras, ya que operan localmente bajo formas de organización social que aprovechan los servicios financieros como instrumento para impulsar su propio desarrollo.

Por otro lado, el Banco Grameen, fundado por Muhammad Yunus en Bangladesh, comparte algunas similitudes con la economía popular y solidaria, ya que ambos enfoques se fundamentan en la utilización de los servicios financieros, especialmente el crédito, con el propósito de impulsar el desarrollo económico a nivel comunitario. Según Villareal (2008), el Banco Grameen adopta una filosofía específica, como la disciplina crediticia, que se centra en fomentar la responsabilidad compartida, en el cual, cada miembro asume la responsabilidad de los demás actores involucrados.

De la misma manera, Ghatak (2000), señala que los solicitantes de crédito son seleccionados en pequeños grupos dentro de las mismas localidades. El autor sostiene que los préstamos se otorgan de manera individual a los miembros, pero la responsabilidad de reembolso recae en todo el grupo. Este modelo de grupos solidarios, según el autor, aumenta la probabilidad de pago, ya que genera una externalidad de información que contribuye positivamente a la reducción del riesgo. Por lo tanto, los prestatarios tienden a asociarse con individuos que compartan esta disciplina crediticia, garantizando así la seguridad del grupo de prestatarios.

Evidencia empírica

En el ámbito de investigaciones acerca del acceso al crédito, se han realizados diversos estudios en países de Latinoamérica. En el caso de Colombia, Murcia (2007) examinó las variables que influyen en el acceso al crédito en los hogares colombianos, más específicamente a la obtención de una tarjeta de crédito y crédito hipotecario, es así como encuentra que para ambos casos existe una relación positiva entre mayores niveles de ingresos y riqueza, por otro lado, en las áreas rurales se concluye que hay problemas en la provisión de estos servicios financieros. Argentina, por su parte, fue objeto de estudio en una investigación realizada por Orazi et al. (2021), que se centró en las determinantes de la inclusión financiera en los hogares. En sus resultados se observa que la tenencia de un empleo formal, el nivel de ingresos y la educación son variables significativas para la inclusión financiera, particularmente en la posesión de alguna cuenta bancaria, tarjeta de crédito y el haber obtenido un crédito en los últimos cinco años.

Un estudio realizado en Chile, por Ortiz y Salazar (2016), compara el endeudamiento formal e informal de los adultos jóvenes, sus resultados arrojaron que las mujeres tienen una mayor probabilidad de acceder un crédito informal, en la que se encuentran en menor desventaja a comparación de los hombres, como puede ser un mejor salario o trabajo. Además, los individuos que tenían un rango de edad avanzada la probabilidad de endeudarse en el sistema financiero formal aumenta, debido a que la mayoría tiene una estabilidad laboral y económica.

En México, Toledano (2014), se enfocó en la investigación sobre las determinantes de acceso al crédito para microempresas, en este estudio realiza un modelo logit binomial para medir la probabilidad de acceder un préstamo formal y otro modelo logit múltiple para estimar el nivel de influencia de que los individuos que tengan un crédito informal usen crédito formal. Su investigación reveló que el crédito a microempresas está contraído y el racionamiento del crédito no es el mayor obstáculo para aumentar el acceso a este servicio. Además, la probabilidad de un individuo que ya tenga un crédito informal acceda a un crédito formal es muy baja, a menos que tengan una percepción de si su negocio pueda crecer.

En Ecuador, se han realizado varios estudios de este tipo, tal es así, que Pérez López (2023), realiza un modelo probit y logit con respecto a las determinantes del acceso al crédito de una pequeña parroquia del cantón Latacunga, en sus principales resultados destaca que las variables como el “número de personas por cuarto” es un factor relevante, seguido de “vivienda propia” y “edad” en el otorgamiento del crédito. En otro caso, Matrone (2018), estima la probabilidad de acceder a un crédito de los hogares de la agricultura familiar en Ecuador, en sus resultados concluye que no existiría una discriminación de género ya que resultaron ser estadísticamente no significativas. De manera contraria, la variable etnia influye en la probabilidad de acceder a un crédito y, por último, el tamaño del hogar y la región de residencia resultaron estadísticamente significativas, la primera con un efecto positivo y la otra con un efecto negativo, en esta última se evidenció que existen desigualdades de carácter regional.

En el contexto de la economía popular y solidaria, Vaca (2022) realiza dos modelos logit y probit para analizar las determinantes del acceso al crédito de los socios de las cooperativas de ahorro y crédito en el Ecuador. Para ello, utilizó una base de datos proporcionada por la SEPS, la cual es el ente regulador y solicita de forma continua información a través del sistema de acopio integral a entidades por esta controladas. Entre los principales hallazgos indicaron que el sexo femenino tiene dificultades para acceder a un préstamo formal, con respecto al estado civil no hay evidencia que garantice dicho acceso, en cambio, se evidencia que el sector financiero popular y solidario está más presente en zonas rurales permitiendo acceder un crédito en estas áreas, facilitando así el acceso al crédito en estas zonas.

En una investigación realizada por Lema (2023), sobre los emprendimientos liderados por mujeres, se concluye que había notables disparidades en su acceso y uso de servicios financieros. El estudio menciona que un elevado porcentaje de mujeres recurre a fuentes de financiamiento fuera del sistema financiero formal, motivado en parte por una desconfianza en el sistema financiero y asimismo por una inadecuación de los productos crediticios, que no tienen en cuenta las particularidades y necesidades de estos emprendimientos. Por otra parte, la baja participación de las mujeres en el sistema financiero es causada por la relación con la pareja sentimental y por las tareas del hogar. Por otro lado, una investigación realizada por Jiménez (2009), acerca de las determinantes del acceso al crédito de los hogares en Ecuador, utilizando la encuesta de condiciones de vida del año 2005-2006, se abordó la cuestión de los quintiles de consumo. El autor resalta que la falta del acceso al financiamiento puede agravar la vulnerabilidad de los hogares al no permitirles suavizar sus patrones de consumo y lo que genera que estén continuamente en un ciclo de pobreza, ya que las restricciones crediticias afectan negativamente su bienestar.

Por otro lado, existen diversas investigaciones relacionadas con las brechas del acceso al crédito en relación con variables socioeconómicas. Tal es el caso, del estudio desarrollado en Irlanda del Norte por Fitzpatrick y Kingston (2008), que abordó la cuestión del papel de la edad en la determinación del acceso a servicios financieros, especialmente en personas mayores. La comisión que llevó a cabo este estudio buscaba examinar cómo la edad podría influir en los niveles de participación de la sociedad en general en los servicios financieros. Los hallazgos revelaron que las personas mayores experimentaban una brecha en el acceso al crédito, atribuida en parte a su falta de familiaridad con el uso de nuevas tecnologías y a problemas de salud física. En cambio, en Paraguay se realizó una investigación con el propósito de evaluar si el crédito formal contribuía a la inclusión financiera (Azevedo, Lafortune, Olarte, & Tessada, 2019). Este estudio llegó a resultados interesantes, indicando que los individuos con un historial crediticio limitado tenían una probabilidad más alta en la recepción de préstamos, en contraposición de aquellos con un historial crediticio más extenso. Esto se debería en gran medida a que las personas con un historial crediticio previo tenían mayor probabilidad de incumplimiento, posiblemente debido a la existencia de información negativa proveniente de otras instituciones financieras que resultaba en su rechazo.

En Inglaterra, Kempson et al. (2004), realizaron una investigación, sobre las características de las familias endeudadas con el objetivo general de examinar la naturaleza y el alcance de las deudas, y destacar cualquier cambio a lo largo del tiempo. En sus resultados, se observa que las familias monoparentales tenían mayor probabilidad de caer en mora en sus pagos ya sea en facturas del hogar como en el pago de un crédito en comparación de las familias biparentales. Asimismo, en Reino Unido en un informe presentado por Richardson

et al. (2021), acerca de las dificultades financieras que enfrentan los hogares monoparentales con relación a sus deudas, se encontró que la mayoría de los padres solteros tenían dificultades de cumplir con sus préstamos, mientras que los hogares biparentales no enfrentaban estas dificultades. El factor que dominó estos resultados fueron los bajos ingresos como también a la ruptura con la pareja sentimental.

En un estudio realizado por Villacis et al. (2023), acerca del dinamismo económico de las unidades económicas en el ámbito de la economía popular y solidaria, establecieron que Ecuador ha experimentado un constante crecimiento en las economías locales, lo que ha llevado a la creación de diversos mecanismos de supervisión y control. Sin embargo, el estudio plantea la preocupación de que no todos los emprendedores se ven beneficiados por estas iniciativas. Los investigadores argumentan que, a pesar de la importancia del microcrédito en el financiamiento de las unidades económicas populares, ella se ha visto afectada por un alza en las tasas de interés debido a fenómenos especulativos.

Por otra parte, en los estudios relacionados con las comunidades indígenas, Vélez (2016) busca establecer una conexión entre varios tipos de economía, como la no convencional y las formas que persisten en la actualidad, entre otras. Se ha observado una estrecha relación entre la economía social y la economía campesina, con la participación del Estado. Además, destaca que las comunidades indígenas practican la solidaridad dentro de su entorno, considerándola como uno de los pilares fundamentales de este sector de la economía social. Por otro lado, Figueroa (2014), examina el papel político y económico atribuido a las comunidades campesinas e indígenas en consonancia de la Ley de Economía Popular y Solidaria (2011), en el que sostiene que las comunidades se benefician de dicha normativa.

Marco Metodológico

La presente investigación tiene un enfoque cuantitativo-deductivo, ya que se parte de la teoría, para posteriormente plantear algún caso en específico. De la misma manera, esta investigación es de carácter descriptiva y explicativa debido a que se desea determinar los factores que influyen en el acceso al crédito de las entidades financieras de la economía popular y solidaria, con el fin de examinar las causas de esta índole, analizando la relación entre las distintas variables.

Los datos provienen de la Encuesta Condiciones de Vida (ECV) en el periodo 2013 - 2014, proporcionada por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC). Esta encuesta tiene como objetivo recabar información sobre los impactos económicos y las condiciones de vida de los hogares a partir de características demográficas y socioeconómicas.

Para responder a los objetivos de este estudio, se utilizará el modelo de respuesta binaria más conocido como logit simple. Según Wooldridge (2010), Gujarati y Porter (2010), el modelo logit se usa para variables de respuesta binaria, en el que las probabilidades ajustadas están entre cero y uno, sin embargo, una desventaja es que los coeficientes del modelo no se pueden interpretar inmediatamente. Por tal motivo, los coeficientes del modelo logit se estiman por el método de máxima verosimilitud, ya que es consistente y está distribuido normalmente en muestras grandes. Este método tiene como objetivo, encontrar los parámetros que maximicen la probabilidad de replicar la muestra observada. (Stock & Watson, 2012). En este sentido, la expresión matemática del modelo es la siguiente:

$$P(Y = 1|X) = G(\beta_0 + \beta_1 X_1 + \beta_2 X_2 + \beta_3 X_3 + \beta_4 X_4 + \beta_5 X_5 + \beta_6 X_6 + \beta_7 X_7 + \beta_8 X_8 + \beta_9 X_9) \quad (1)$$

En el modelo logit (1), G es la función logística, donde $0 < G(z) < 1$, para todos los valores reales de z

$$G(z) = \frac{\exp(z)}{1+\exp(z)} \quad (2)$$

Que se puede expresar como:

$$Y_i = \beta_0 + \beta_1 X_1 + \beta_2 X_2 + \beta_3 X_3 + \beta_4 X_4 + \beta_5 X_5 + \beta_6 X_6 + \beta_7 X_7 + \beta_8 X_8 + \beta_9 X_9 + \mu_i \quad (3)$$

Donde:

Y_i : variable dependiente, en este caso acceso al crédito en la economía popular y solidaria (cooperativas de ahorro y crédito, bancos comunales/caja comunal/asociación de productores/comerciantes)

β_0 : intercepto

X_1 : sexo del jefe del hogar

X_2 : edad del jefe del hogar

X_3 : etnia del jefe del hogar

X_4 : nivel de instrucción del jefe del hogar

X_5 : composición del hogar

X_6 : ocupación del jefe de hogar

X_7 : consumo

X_8 : área

X_9 : socio

De estas variables 5 son categóricas: etnia, nivel de instrucción, composición del hogar, ocupación y consumo. Mientras 4 variables son dicotómicas: acceso al crédito, sexo, área y socio.

Análisis descriptivo

En la siguiente tabla a través de un análisis estadístico descriptivo, se examina la distribución de estas variables incorporadas en el modelo para conocer las determinantes del acceso de los hogares a un crédito provisto por la economía popular y solidaria. Esto permitirá tener una visión general de las características por parte de los jefes de hogar y comprender mejor las dinámicas que pueden estar influyendo en el acceso al crédito.

Tabla 1: Análisis de datos – Porcentaje de hogares con acceso al crédito en la EPS

Variables	Descripción	Porcentaje en la EPS
Sexo del jefe del hogar	Hombre	5,22%
	Mujer	3,86%
Edad del jefe del hogar	18 a 29 años	5,72%
	30 a 49 años	6,09%
	50 a 64 años	4,34%
	65 en adelante	1,84%
Etnia del jefe del hogar	Afroecuatoriano(a)/Negro(a)/Mulato(a)	2,38%
	Indígena	7,49%
	Mestizo(a)/Blanco(a)/Montubio(a)/Otro	4,79%
Nivel de Instrucción del jefe del hogar	Ninguno/No sabe	4,51%
	Primaria / Centro de alfabetización	5,59%
	Secundaria / Educación media	3,45%
	Superior	3,35%
Composición Familiar	Hogar Monoparental Femenino	3,66%
	Hogar Monoparental Masculino	2,54%
	Hogar Biparental	5,67%
Ocupación del jefe del hogar	Trabajador Dependiente	5,87%

	Trabajador Independiente	4,48%
Área	Rural	5,65%
	Urbano	4,51%
Socio	Socio de cooperativa de producción artesanal o agropecuaria / Socio de asociación de producción artesanal o agropecuaria / Socio de organización de base comunitaria	6,75%

Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos - elaboración propia

En la tabla 1 muestra las diferencias en el acceso al crédito de los jefes de hogar en la economía popular y solidaria. La participación de los hombres supera ligeramente a la de las mujeres, con un 5,22% frente a un 3,86%. Además, se observa una mayor participación entre los jefes de hogar que se encuentran en los grupos de edad de 18-29 años y de 30-49 años con porcentajes del 5,72% y 6,09% respectivamente. En cuanto a la etnia, el grupo indígena muestran una significativa participación, alcanzando un 7,49%. En cambio, aquellos con educación “primaria/centros de alfabetización”, representa un 5,59%. Por otro lado, en lo que respecta a la composición familiar, los hogares biparentales tienen la mayor participación con un 5,67%, y acerca del grupo de ocupación, los “trabajadores dependientes” tienen un 5,87%. En el área se observa una mayor participación en la zona rural donde tiene un 5,65%. Por último, si el cabeza de hogar es socio de alguna asociación de producción artesanal, miembro de cooperativa de producción artesanal o agropecuaria, así como de alguna organización de base comunitaria representa un 6,75%.

Resultados y discusión

Como se mencionó anteriormente, este estudio se propone conocer, en base a un modelo logit, la relaciones entre las diversas variables independientes y el acceso al crédito en la EPS por parte de los jefes de hogar, por lo que se buscará identificar patrones y relaciones más precisas que permitan comprender mejor los factores que influyen en estas brechas. Por otro lado, se procedió a realizar el ajuste global del modelo, y los resultados arrojaron una tasa correcta de clasificación del 93,80%. Esto señala que el modelo es altamente preciso en su capacidad para clasificar el acceso al crédito en el contexto de la economía popular y solidaria. De la misma manera, estos resultados subrayan la robustez y la eficacia del modelo logit empleado en este estudio, lo que implica una herramienta sólida para comprender y analizar los factores determinantes del acceso al crédito.

En la tabla 3 se puede observar los resultados del modelo logit, cuya interpretación se llevará a cabo para cada variable para una mejor comprensión. Es importante señalar que todos los resultados se encuentran con un nivel de confianza de 95%, y, además, los valores p son menores a 0,05, lo que indica que los coeficientes son estadísticamente significativos en la mayor parte de las variables explicativas. La razón por la cual se analizan en efectos marginales radica en que permiten comprender, a través del cálculo de sus derivadas, específicamente las derivadas parciales, cómo las variables independientes afectan a la variable dependiente. En otras palabras, los efectos marginales proporcionan información esencial sobre cómo un cambio en una variable afectaría el resultado en términos de la tasa de cambio o en la probabilidad de cambio.

Tabla 3: Efectos Marginales del Modelo Logit del Acceso al Crédito en la EPS

	Delta-method					
	dy/dx	std. err.	z	P>z	[95% conf. Interval]	
Sexo del jefe de hogar						
Mujer	-0,0021712	0,0007488	-2,90	0,004	-0,0036387	-0,0007036
Rango de Edad						
30a 49 años	-0,0121309	0,0004474	-27,12	0,000	-0,0130077	-0,0112541
50 a 64 años	-0,0283468	0,000475	-59,67	0,000	-0,0292779	-0,0274158
65 años en adelante	-0,0487052	0,0004985	-97,71	0,000	-0,0496822	-0,0477282
Etnia del jefe del hogar						

Afroecuatoriano(a)/Negro(a)/Mulato(a)	-0,0234937	0,0003996	-58,79	0,000	-0,0242769	-0,0227105
Indígena	0,0409782	0,0006088	67,31	0,000	0,039785	0,0421715
Composición familiar						
Monoparental Femenino	-0,0008668	0,0008148	-1,06	0,287	-0,0024638	0,0007303
Monoparental Masculino	-0,0115885	0,0004426	-26,18	0,000	-0,0124560	-0,0107210
Nivel de Instrucción						
Primaria / Centro de alfabetización	0,0287162	0,0004171	68,84	0,000	0,0278986	0,0295337
Ninguno / No sabe	0,0279385	0,0004573	61,10	0,000	0,0270422	0,0288347
Secundaria/Educación media	0,0049078	0,0004588	10,70	0,000	0,0040086	0,0058070
Quintiles de Consumo						
Quintil 1	-0,0605533	0,0004194	144,38	0,000	-0,0613753	-0,0597313
Quintil 2	-0,0444557	0,0004281	103,86	0,000	-0,0452947	-0,0436167
Quintil 3	-0,0308010	0,0004322	-71,27	0,000	-0,0316481	-0,0299539
Quintil 4	-0,0097470	0,0004378	-22,27	0,000	-0,0106049	-0,0088890
Ocupación del jefe del hogar						
Trabajadores independientes	-0,0096478	0,0002459	-39,24	0,000	-0,0101297	-0,0091658
Área						
Rural	0,0216386	0,0003055	70,83	0,000	0,0210398	0,0222373
Socio						
Socio de alguna cooperativa, asociación de producción artesanal o agropecuaria y/o de organización de base comunitaria	0,0105897	0,0007943	13,33	0,000	0,0090329	0,0121465

Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos - elaboración propia

En el análisis del modelo, se observa que el coeficiente para mujer es negativo lo que significa que ser mujer disminuye la probabilidad en 0,22 puntos porcentuales de acceder al crédito en comparación a los hombres. Este hallazgo refutaría un aspecto importante descrito por Coraggio (2014) en relación con la pluralidad y diversidad en la EPS, acerca de la importancia de integrar solidariamente tanto las formas de economía comunitaria como las formas modernas de asociación libre. Sin embargo, no se puede afirmar con certeza que existe exclusión a las mujeres en el acceso al crédito, ya que el aporte en puntos porcentuales obtenido es cercano a cero.

Por otro lado, al interpretar este resultado se puede atribuir a lo expuesto por Lema (2023), quien sostiene que la menor probabilidad de la mujer se debe a varios factores, como estar bajo el dominio de sus parejas sentimentales, la cantidad del tiempo dedicado a las responsabilidades del hogar que reduce su participación y la falta de confianza en el sistema financiero por parte del género femenino. No obstante, es importante destacar que esta afirmación debe considerarse con cuidado, dado que el aporte en los puntos porcentuales obtenido no es muy elevado, como se indicó con anterioridad al ser cercano a cero. De la misma manera, conforme se mencionó al principio de esta investigación, el porcentaje de las mujeres en las operaciones de crédito es menor que el de los hombres (Superintendencia de Economía Popular y Solidaria, 2022). Por ende, se resalta la necesidad de abordar de manera efectiva las barreras de género que podrían existir en el acceso al crédito dentro de la EPS.

En cuanto a los grupos etarios, a medida que aumenta la edad en los jefes de hogar, la probabilidad de acceder al crédito disminuye. Por ejemplo, el grupo de 30 a 49 años tiene una probabilidad de 1,21 puntos porcentuales, le sigue el grupo de 50 a 64 años con 2,83 y de 65 años en adelante con 4,87 en comparación del grupo más joven de 18 a 29 años. Este hallazgo es coherente con la investigación de Pérez López (2023), que también evidenció que la probabilidad va decreciendo al cumplir más años. Se puede decir en base al boletín de la SEPS (2022) con respecto a la distribución de la cartera de crédito, que el grupo etario más favorecido son los más jóvenes y los menos favorecidos son los grupos con mayores años.

Del mismo modo, estos resultados podrían estar en línea con lo propuesto por Fitzpatrick y Kingston (2008) en su estudio sobre la accesibilidad del acceso al crédito por los adultos mayores en Irlanda del Norte, en el cual, las principales barreras se deberían a problemas de salud física, así como la complejidad en la utilización de servicios financieros debido a los avances tecnológicos. Específicamente, la menor familiaridad con el manejo de computadoras e internet, así como los bajos niveles de alfabetización de algunas personas mayores, podrían influir en su capacidad en el otorgamiento de un préstamo.

Por otro lado, con respecto a los demás grupos etarios podrían tener una similitud con un estudio realizado por Azevedo et al. (2019). Según la investigación, a menudo las personas que no carecen de un historial crediticio o tienen un historial limitado se ven beneficiados al solicitar un crédito. En cambio, las personas con una mayor experiencia en el acceso al crédito mostraron probabilidades de incumplimiento y, como resultado, terminan con puntajes de crédito bajos. Esto posiblemente se deba a que estos individuos fueron excluidos previamente de otras entidades financieras debido a un mal historial crediticio. En base a esto hallazgos, se podría argumentar que el grupo de referencia de 18 a 29 años tienen una mayor probabilidad en el acceso al crédito debido a la limitada ausencia de un historial crediticio, mientras que los grupos de 30 a 49 años tienen una menor probabilidad debido a un historial crediticio desfavorable.

En el caso de la etnicidad, los jefes de hogar de diferentes grupos étnicos muestran diferentes probabilidades de obtener un préstamo. Los indígenas presentan una mayor probabilidad con 4,10 puntos porcentuales en comparación del grupo mestizo/blanco/otro. Por otra parte, el grupo de afroecuatorianos/negro/mulato disminuye la probabilidad de obtener un préstamo en la economía popular y solidaria con 2,35 puntos porcentuales, asimismo, en comparación del grupo que se autodefinió como mestizo/blanco/otro. Por lo tanto, existiría desafíos en relación con la etnia afroecuatorianos/negro/mulato, estos hallazgos podrían obstaculizar las libertades descritas por Sen (2000), especialmente en lo que respecta a los servicios financieros, que se presentan como oportunidades que permiten a las personas participar en la producción y el comercio. Por otro lado, a diciembre del 2014, se observó una mayor concentración de crédito en las provincias de la región Sierra (SuperIntendencia de Economía Popular y Solidaria, 2016). De acuerdo, en el portal interactivo del INEC (2022), gran parte de la población indígena se encuentra en esta misma región, ya que, del total de la población indígena en el país, en la región Sierra se concentra el 63,25%, con 25,4% en zonas urbanas y un 74,6% en zonas rurales.

Como se mencionó anteriormente, los miembros de las comunidades indígenas tienen una mayor probabilidad de acceder a préstamos. Según Vélez (2016), esto se debe a que la economía de estas comunidades se basa en la familia con el fin de proporcionar bienestar, considerada como uno de los principios fundamentales. La solidaridad fluye de manera natural en el entorno, lo que convierte a los indígenas en una representación destacada desde el punto de vista axiológico e ideológico dentro de la EPS. Además, la Ley Orgánica Popular y Solidaria (2011), se percibe como un mecanismo democratizador que beneficia particularmente a las nacionalidades y pueblos indígenas, así como a amplios sectores del campesinado (Figuroa, 2014).

Con respecto a la composición familiar, se puede notar que el hogar monoparental con jefatura femenina no es estadísticamente significativo, es decir el efecto marginal es cero. En contraste, el hogar monoparental masculino si es estadísticamente significativo y su probabilidad disminuye en 1,16 puntos porcentuales en comparación con los hogares biparentales. Este resultado es consistente a lo descrito por Kempson et al. (2004), en el cual, observaron diferencias significativas entre los hogares monoparentales y biparentales. En dicho estudio, se encontró que los jefes de hogar solteros tenían una mayor probabilidad de enfrentar dificultades financieras. Se observó que los hogares monoparentales tenían más retrasos en sus pagos en comparación con aproximadamente una cuarta parte de familias biparentales. De la misma manera, tenían el doble de probabilidades de estar en mora tanto en las facturas del hogar como en los créditos que el hogar obtuvo. Los motivos de estos retrasos variaban, pero era muy frecuente que estuvieran relacionados con bajos ingresos, la ruptura de una relación o cambios en las circunstancias del hogar.

Asimismo, en un informe por Richardson et al. (2021) sobre las dificultades financieras que enfrentan los hogares monoparentales con sus deudas, destacó que los costos de vida superaban sus ingresos disponibles, lo que generaba desafíos presupuestarios a medida que los padres intentaban gestionar sus gastos y pagos

atrasados. También, se observó que los hogares monoparentales tienden a tener menos recursos, como ahorros, y una menor resiliencia financiera, que se refiere a la capacidad de hacer frente a situaciones financieras inesperadas, como una caída repentina en los ingresos o aumento en los gastos. Esto se traduce, en que las familias monoparentales son particularmente vulnerables a problemas de deuda en caso de crisis económicas.

Con relación al nivel de instrucción, la probabilidad aumenta para el caso que los que registran un nivel de educativo en “secundaria” o “educación media” en 0,49 puntos porcentuales mientras los que accedieron hasta nivel “primario” o cursaron estudios en “centros de alfabetización” tienen 2,87 p.p. adicionales y los que registraron “ninguno” o “no sabe” tienen 2,79 puntos porcentuales más en comparación del nivel educativo “superior”. Sin embargo, se esperaría que el nivel educativo “secundaria” o “educación media” tenga mayor probabilidad. Este hallazgo contradice los resultados de Pérez López (2023), en el que se concluye que a mayor nivel educativo más alta es la probabilidad de obtener un préstamo en la banca. Del mismo modo, no concuerda con los resultados de Murcia (2007), quien, en su estudio sobre el acceso al crédito en los hogares colombianos, demuestra que una población más educada está relacionada con mayores niveles de acceso al crédito en el sistema financiero en general. Por lo tanto, este hallazgo podría interpretarse como un signo positivo de la economía popular y solidaria, pues estaría trabajando activamente para brindar oportunidades de acceso al crédito a grupos con niveles educativos bajos, lo que contribuye a los sectores de esta población en el acceso al crédito. Esto mostraría que la economía popular y solidaria atiende las necesidades financieras de aquellos que pueden tener menos oportunidades educativas, lo que podría ser un paso importante hacia la inclusión financiera y la equidad económica.

Por otro lado, se observa que en los quintiles con menores niveles de consumo disminuye la probabilidad en comparación del quintil 5, que representa al grupo de la población con mayores niveles de consumo. En otras palabras, se evidencia una disminución en la probabilidad en los quintiles con menores niveles de consumo, mientras que, en los quintiles restantes, esta reducción se va atenuando gradualmente. De acuerdo con Jiménez (2009), la falta de acceso al financiamiento puede incrementar la vulnerabilidad de los hogares al no permitirles suavizar sus patrones de consumo, lo que, a su vez tiene un impacto negativo en su bienestar. El autor también argumenta que las restricciones crediticias afectan al bienestar no solo al limitar la capacidad de mantener un nivel de consumo adecuado, sino también al aumentar la vulnerabilidad de los hogares y evitar que rompan el ciclo de pobreza. En este sentido, los resultados en relación con los quintiles de consumo reflejan la importancia de abordar estas disparidades económicas y financieras, ya que la EPS no estaría atendiendo a este grupo de la población.

En lo que respecta a la ubicación, se observa que los jefes del núcleo familiar en áreas rurales tienen una mayor probabilidad con 2,16 p.p. en comparación de las áreas urbanas. De igual manera, este resultado coincide con la investigación de Vaca (2022), en el cual, se observa que los socios que residen en zonas rurales se incrementan en la probabilidad de obtener un préstamo en la economía popular y solidaria. Asimismo, este resultado se debería a que, en los objetivos principales en el 2014, por el Instituto Nacional de Economía Popular y Solidaria (2014), es fomentar a la economía endógena con el objetivo de promover el bienestar rural de manera sostenible y equilibrada en el territorio, con un enfoque en la protección de los derechos y la mejora de la producción a través de diversas actividades productivas, así como la transformación, diversificación y especialización de las mismas.

Con respecto a la ocupación se observa que entre quienes se incorporan al mercado de trabajo como “Trabajadores Independientes” disminuye la probabilidad en 0,96 puntos porcentuales en comparación del grupo de referencia “Trabajadores Dependientes”. Estos resultados concuerdan con la investigación realizada en Chile por Acuña et al. (2016), en la que se encontró que diferentes ocupaciones tienen distintas probabilidades del acceso al crédito. En este contexto, las actividades vinculadas a la economía popular y solidaria como los son los trabajadores que están por cuenta propia en distintas actividades, parecen estar excluidas, ya que su probabilidad del acceso al crédito disminuye en comparación de los trabajadores que tienen una relación de dependencia. De acuerdo con Storchi y Jhonson (2016), es fundamental que las decisiones financieras de las personas se evalúen en función de sus objetivos de bienestar, lo que les permite

satisfacer sus necesidades, asimismo, es posible que existan barreras dentro del sistema financiero y en este sentido con la economía popular y solidaria.

De la misma manera, estos resultados sugieren que los actores ocupacionales mencionados parecen estar siendo excluidos por parte de la economía popular y solidaria. Es por ello, estos hallazgos pueden relacionarse a lo mencionado por Villacis et al. (2023), quienes señalan que el microcrédito ha desempeñado un papel fundamental en el estímulo de las economías de menor escala, sin embargo, ha dado lugar a un aumento especulativo de las tasas de interés. Por lo tanto, habría una limitación en el acceso al crédito por parte de estos grupos ocupacionales, obstaculizando el desarrollo de las actividades a menor escala causando una dificultad en el acceso a capital necesario para invertir en proyectos y expandir sus negocios. No obstante, el aporte en los puntos porcentuales es muy reducido, por lo que hay que manejar con cuidado estas afirmaciones.

Por otro lado, si el jefe de hogar pertenece a una asociación de producción artesanal o agropecuaria y/o si es socio de una organización de base comunitaria aumenta en 1,06 p.p. Es importante destacar que los aportes marginales no son muy elevados como se esperaba, dado que los jefes de hogar son miembros de estas asociaciones, lo que podría anticiparse a una concesión de préstamos más sustancial para estos grupos. Esta percepción se enmarca en la limitación que señala Naranjo (2014) sobre el aprovechamiento que existe por parte de los administradores lo que da lugar a conflictos internos y así se incumpla con los objetivos que se desea alcanzar. Esto podría dar lugar a un incumplimiento de los principios cooperativos que detalla la ACI (2013), los cuales, establecen que una cooperativa representa una forma de propiedad compartida y democráticamente controlada.

Conclusiones

Como se señaló al principio de esta investigación, el acceso al crédito es una herramienta clave para la inclusión financiera, ya que ayuda a las distintas comunidades en tanto mitiga los efectos negativos de las crisis imprevistas. En base a lo previamente desarrollado, se puede notar que por medio de un análisis descriptivo y una posterior estimación econométrica de un modelo logit por máxima verosimilitud, se han identificado y evaluado las determinantes clave que influyen en la obtención de un préstamo, como las variables sexo, nivel de instrucción, rango de edad, etnia, composición familiar, quintil de consumo, ocupación, área, socio de alguna asociación u organización. Estos hallazgos han arrojado información sobre los avances y las disparidades en el acceso al crédito de los hogares en las entidades financieras de la economía popular y solidaria.

La observación de que las mujeres tienen una probabilidad inferior en el acceso al crédito en comparación con los hombres es mínima, ya que el aporte en puntos porcentuales es cercano a cero. Por lo tanto, no se puede afirmar de manera concluyente que este hecho contradiga el ideal de pluralidad y diversidad que, según lo argumentado por Coraggio (2014), busca promover la economía popular y solidaria. Asimismo, Lema (2023), señala como factores adicionales a la influencia que podrían ejercer las parejas sentimentales, las restricciones de tiempo que surgen por las horas dedicadas a las tareas del hogar. Por ende, es necesario recopilar más datos y realizar investigaciones adicionales para comprender mejor las dinámicas de género en el contexto de la EPS y tomar medidas concretas para superar las barreras que podrían existir.

Los resultados obtenidos en los rangos de edad se evidencian que al aumentar los años disminuye la probabilidad en el acceso al crédito, por ejemplo, para el grupo más vulnerable, aquel que tiene más 50 años en adelante disminuye la probabilidad. La menor probabilidad de este grupo de edad por parte de la economía popular y solidaria plantea cuestiones críticas ya que los adultos mayores presentan desafíos económicos adicionales, especialmente por la paulatina disminución de los ingresos a medida que se jubilan.

Por otro lado, para el rango de 30 a 49 años si bien disminuye la probabilidad frente al grupo más joven, el cambio no es muy elevado, y, quizás se deba a las explicaciones propuestas por Azevedo et al. (2019), con relación al historial crediticio, o en que tengan un historial crediticio desfavorable. Se puede argumentar que para el grupo de 18 a 29 años es posible que no hayan tenido la oportunidad de acumular un historial crediticio y quizás pueda que sean considerados como prestatarios menos riesgosos y, por lo tanto, más propensos a obtener un préstamo. Asimismo, para el grupo más joven que es el de 18 a 29 años aumentaría su probabilidad,

con lo cual, la EPS estaría proporcionando a los jóvenes acceso al crédito, permitiéndoles financiar proyectos, emprender nuevas iniciativas y planificar su futuro de manera más efectiva.

Con respecto a la etnia, se obtuvo los resultados esperados en relación con la etnia indígena ya que como se indicó, buena parte de la concentración de las operaciones de crédito sucedieron en la región Sierra, donde reside gran parte de los indígenas, con un total de 63,25%, por tanto, se esperaría que sean la etnia que más acceso al crédito tenga. Además, es importante subrayar que la Ley Orgánica de la Economía Popular y Solidaria (2011), según lo expuesto por Figueroa (2014), favorece en gran medida a las comunidades de este grupo de la población. Esto podría explicar, al menos en parte, por qué los indígenas tienen una mayor probabilidad. No obstante, para los demás grupos étnicos como lo son afroecuatorianos/negros/montubios la probabilidad disminuye frente a los demás grupos, por lo que la EPS no estaría contemplando a este grupo en el acceso al crédito. En este sentido, según Coraggio (2014), no se estaría dando paso a la integración adecuada de la diversidad y pluralidad para una sociedad más justa y equitativa.

En los hallazgos en la composición familiar, indican que los hogares monoparentales masculinos disminuyen la probabilidad en comparación de los hogares biparentales. Estos hallazgos subrayan la importancia de abordar las necesidades financieras de los hogares monoparentales. Esto plantea una importante cuestión de equidad y justicia en el ámbito de la economía popular y solidaria, ya que sugiere que no todos los grupos de la sociedad tienen un acceso igualitario a los recursos financieros necesarios para participar plenamente en este sistema económico. Del mismo modo, los resultados obtenidos en los quintiles de consumo, destaca la disminución de la probabilidad en los quintiles con menores niveles de consumo. La falta de acceso al crédito para estos individuos con bajos niveles de consumo, como mencionó Jiménez (2009), ocasiona que no puedan salir del ciclo de pobreza, por ende, los resultados contradicen los principios que regirían en la EPS, que fueron analizados en el marco teórico y en los estudios previos.

En el nivel educativo se demuestra que la economía popular y solidaria estaría avanzando en términos de inclusión financiera de los grupos con niveles educativos más bajos. Los resultados indicarían que para este grupo de la población la economía popular y solidaria está demostrando una mayor probabilidad de acceso al crédito a una amplia gama de individuos, independientemente de su nivel educativo, lo que es un paso importante hacia la creación de una sociedad más equitativa y justa en términos económicos de la EPS. Tal como menciona Castro (2018), en este aspecto, se destacaría que la economía popular y solidaria está apoyando la colaboración, el cooperativismo y la solidaridad de los actores involucrados.

En la ubicación geográfica se obtuvo los resultados esperados, mostrando una mayor probabilidad de acceso al crédito en las zonas rurales en comparación con las zonas urbanas. Como se mencionó anteriormente, esto se alinea con el propósito fundamental de fomentar la economía local y mejorar el bienestar en las áreas rurales (Instituto Nacional de Economía Popular y Solidaria, 2014). De igual modo, respaldan la importancia de la economía popular y solidaria en su esfuerzo por fortalecer la solidaridad, utilizando la colaboración y el apoyo mutuo como herramientas para satisfacer las necesidades y estimular procesos acumulativos a nivel local (Castro, 2018).

Por otro lado, los resultados presentados en el grupo de ocupación plantean cuestiones fundamentales sobre la equidad y la inclusión financiera. La disminución en la probabilidad del otorgamiento de un préstamo, para los "Trabajadores Independientes", señala una brecha importante, lo que pone en manifiesto que la economía popular y solidaria no estaría atendiendo de manera adecuada a este grupo, y en particular, aquellos involucrados en actividades relacionadas con la EPS, como lo son los trabajadores por cuenta propia. Por tanto, los resultados sugieren que se están experimentando problemas similares a los que enfrenta el sistema financiero convencional, y, por ende, se contraponen a lo descrito por Coraggio (2014), quien señala que esta economía busca promover la equidad, la cooperación y la satisfacción de las necesidades, lo que indicaría que aun existiría desafíos en la obtención de un préstamo en la EPS para este grupo de la población. Sin embargo, como se mencionó anteriormente en la sección de resultados, es necesario tener precaución con estas afirmaciones, dado que los aportes en puntos porcentuales no son muy elevados.

En cuanto, a si el jefe del hogar pertenece a alguna asociación, es interesante, ya que los resultados obtenidos sugieren que estos factores aumentan modestamente la probabilidad en el acceso al crédito. Este hallazgo plantea interrogantes sobre si estas asociaciones están cumpliendo plenamente su función de facilitar el acceso a préstamos y recursos financieros para sus miembros. Según los descrito por Mariño (2014), la gobernabilidad desempeña un papel fundamental en el funcionamiento de las cooperativas, sin embargo, una limitante sería al beneficio propio que persiguen los administradores causando una desviación de los objetivos (Naranjo, 2014). Con respecto al régimen de propiedad, se tendría que asegurar si se están repartiendo de manera equitativa los excedentes. Asimismo, según Torres et al. (2017), no es obtener ganancias individuales, sino lograr beneficios colectivos, de tal modo, que la Ley Orgánica de la Economía Popular y Solidaria (2011) sea respaldada acorde a los principios y valores, destacando la necesidad de promover la cooperación, la equidad y la satisfacción de las necesidades comunes.

En resumen, se evidencia que la economía popular y solidaria presenta una mayor probabilidad en brindar asistencia financiera a segmentos de la población que con frecuencia enfrentan dificultades para acceder a préstamos. Sin embargo, este respaldo financiero podría no estar considerando para otros estratos de la sociedad. Es crucial señalar que este análisis se basa en datos recopilados del año 2014, por lo que es posible que, a la fecha de esta investigación, la economía popular y solidaria haya ampliado su cobertura a estos grupos, dada la creciente participación que ha experimentado en el sistema financiero en los últimos años. Por otro lado, las probabilidades obtenidas de todas las variables no son muy elevadas. Esto podría sugerir en cierta medida que se debería evaluar otros elementos que podrían estar desempeñando un papel crucial en la dinámica de un otorgamiento del crédito.

Adicionalmente, es importante señalar una limitación en esta investigación, la cual, es la falta de información sobre aquellos individuos que fueron rechazados al solicitar un préstamo. Este vacío en el conocimiento plantea un desafío para comprender completamente el panorama, ya que hasta ahora solo se han recopilado datos de aquellos que han logrado acceder a una financiación. Para futuras investigaciones en este ámbito, sería sumamente relevante indagar en los motivos y perfiles de las personas que enfrentaron rechazos en sus solicitudes de crédito. Este enfoque proporcionaría una perspectiva global, permitiendo así una comprensión más completa de las dinámicas y limitaciones dentro del sistema de la economía popular y solidaria. Además, permitiría identificar posibles áreas de mejora y ajuste en las políticas y prácticas actuales, promoviendo así un acceso al crédito más efectivo y justo para todos los segmentos de la población.

Bibliografía

- Acuña, A., Ortiz, M., & Salazar, J. (2016). Determinantes del endeudamiento y comparación entre la deuda formal e informal en adultos jóvenes en Chile. *Universidad del Bío-Bío*, 32-39.
- Akerlof, G. (1970). The Market for "Lemons": Quality Uncertainty and the Market Mechanism. *The Quarterly Journal of Economics*, 488-500.
- Alianza Cooperativa Internacional. (2013). *Reglamento*. Alianza Cooperativa Internacional. Obtenido de <https://www.ica.coop/sites/default/files/attachments/ICA%20Bylaws%20-%20updated%202013%20-%20Spanish.pdf>
- Azevedo, V., Lafortune, J., Olarte, L., & Tessada, J. (2019). ¿El crédito formal genera más inclusión financiera o más sufrimiento? Resultados utilizando una estricta regla de calificación de clientes desatendidos en Paraguay. *Banco Interamericano de Desarrollo*, 1-50.
- Banco Mundial. (29 de Marzo de 2022). *Banco Mundial*. Obtenido de Banco Mundial: <https://www.bancomundial.org/es/topic/financiamiento/inclusion/overview>
- Cardoso, G. (2013). Las finanzas populares y solidarias como instrumento de consolidación y desarrollo de la economía popular y solidaria en Ecuador. En Zurita, Raúl (Comp.), *Rol de la Economía Popular y Solidaria y su aporte en el Sistema Económico Social y Solidario* (págs. 91-116). Quito: Manthra, Comunicación Integral.
- Castro, M. (2018). *Economía Popular y Solidaria ¿realidad o utopía? Caracterización de las entidades de fomento*. Cuenca, Ecuador: Abya-Yala-Universidad Politécnica Salesiana.
- Coraggio, J. (2014). *Economía Social y Solidaria; El trabajo antes que el capital*. Quito: FLACSO .
- Durán, Y. (2018). Inclusión Financiera como medida de desarrollo financiero y su impacto en el crecimiento económico. El caso de España 2000-2014. *Universidad Autónoma de Madrid*.
- Equifax, & Castellanos, D. (2021). *Impacto del mercado de financiamiento informal en Ecuador*. Quito: Equifax.
- Figueroa, J. (2014). La comunidad y sus desafíos políticos en una democracia radical. *Íconos-Flacso*, 141-154.
- Fitzpatrick, B., & Kingston, I. (2008). Older people' access to financial services . *The Equality Commission for Northern Ireland*, 1-94.
- Ghatak, M. (2000). Screening by the Company You Keep: Joint Liability Lending and the Peer Selection Effect. *The Economic Journal*, 601-631.
- Gujarati, D. N., & Porter, D. (2010). *Econometría. Quinta Edición*. México, D. F: McGraw-Hill/Interamericana Editores S.A.
- Instituto Nacional de Economía Popular y Solidaria. (2014). *Informe rendición de cuentas enero-diciembre 2014*. Quito: IEPS.
- Instituto Nacional de Economía Popular y Solidaria. (2022). *En noviembre, vivamos juntos el Mes de la Economía Popular y Solidaria (EPS)*. Quito: Instituto Nacional de Economía Popular y Solidaria.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. (2022). *Data y resultados*. Quito: INEC. Obtenido de <https://www.censoecuador.gob.ec/data-y-resultados/>
- Jácome, H., Ferraro, E., & Sánchez, J. (2004). Microfinanzas en la economía ecuatoriana: una alternativa para el desarrollo. *Flacso*, 23-24.
- Jiménez, K. (2009). Principales determinantes del acceso a crédito en los hogares ecuatorianos. *Flacso*, 1-65.
- Kempson, E., McKay, S., & Willitts, M. (2004). Characteristics of families in debt and the nature of indebtedness. *University of Bristol*, 1-89.

- Lema, J. (2023). Cajas de ahorro y crédito con enfoque de género como una alternativa viable para el financiamiento de emprendimientos gestionados por mujeres en el Cantón Otavalo. *FLACSO* , 1-66.
- Levine, R. (2004). *Finance and Growth: Theory and Evidence*. Minneapolis: University of Minnesota.
- Mankiw, G. N. (2012). *Principios de Economía*. Mexico D.F.: Cengage Learning .
- Mariño, M. (2014). Importancia del Buen Gobierno Cooperativo. En Páez, José (Comp.), *Contextos de la "otra economía"* (págs. 103-111). Quito: Imprenta Calderón .
- Matrone, T. (2018). Determinantes del acceso al crédito de los hogares de la agricultura familiar en Ecuador . *Flacso* , 217-227.
- Mejia, N. (2019). Determinantes del acceso al crédito en el Ecuador. *Universidad de las Fuerzas Armadas ESPE* , 5-8.
- Mera, A., & Saldaña, C. (2022). Análisis de la inclusión financiera y su incidencia en el crecimiento económico de los comerciantes autónomos del sector 3 de julio en la ciudad de Santo Domingo de los Colorados. *Universidad de las Fuerzas Armadas* .
- Monzón, L. (2006). Economía social y conceptos afines: fronteras borrosas y ambigüedades conceptuales del tercer sector. *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa* , 9-24.
- Muñoz, J. (2022). Inclusion Financiera y sus determinantes en el cantón Ambato provincia de Tungurahua en el año 2022. *Universidad Nacional de Chimborazo*, 15.
- Murcia, A. (2007). Determinantes del acceso al crédito de los hogares colombianos. *Universidad de los Andes*, 1-55.
- Naranjo, C. (2014). Apuntes sobre el buen gobierno cooperativo. En Páez, José (Comp.), *Contextos de la "otra economía"* (págs. 83-84). Quito: Imprenta Calderón.
- Orazi, S., Martínez, L. B., & Vigier, H. P. (2021). Inclusión Financiera en Argentina: un estudio por hogares. *Revista de la Facultad de Ciencias Económicas - UNNE*, 61-82.
- Pérez López, R. (2023). Determinantes del acceso al crédito en los hogares ecuatorianos . *Kairós* , 129-141.
- Red de Instituciones Financieras de Desarrollo. (2023). *Avance de la inclusión financiera en el Ecuador*. Quito: Aquattro.
- Resico, M. F. (2010). *Introducción a la Economía Social de Mercado*. Buenos Aires : Konrad Adenauer Stiftung.
- Reyes, O. (2014). Teoría del bienestar el óptimo de Pareto como problemas microeconómicos. *Revista Electrónica De Investigación En Ciencias Económicas*, 217-234.
- Richardson, J., Butler, A., & Gingerbread. (2021). The single parent debt trap. *Gingerbread-StepChange*, 1-51.
- Sen, A. (2000). *Desarrollo y libertad* . Buenos Aires : Editorial Planeta .
- Stiglitz, J., & Weiss, A. (1981). Credit Rationing in Markets with Imperfect Information . *The American Economic Review* , 393-410.
- Stock, J., & Watson, M. (2012). *Introducción a la Econometría*. Madrid: Pearson Educación.
- Storchi, S., & Johnson, S. (2016). Financial Capability for Wellbeing: An alternative perspective from the Capability Approach. *Bath Papers in Development and Wellbeing*, 8-11.
- SuperIntendencia de Economía Popular y Solidaria . (2016). *Análisis de Coyuntura del Sector Financiero Popular y Solidario*. Quito: SEPS.
- Superintendencia de Economía Popular y Solidaria. (2022). *Actualidad y Cifras EPS*. Quito: SEPS.
- Toledano, D. (2014). Determinantes del acceso al crédito para microempresas . *Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa*, 1-124.

- Torres, N., Fierro, P., & Alemán, A. (2017). Balance de la economía popular y solidaria en Ecuador. *Economía y Desarrollo* , 180-196.
- Vaca, D. (2022). Determinantes del acceso al crédito de los socios de las cooperativas de ahorro y crédito en el Ecuador. *FLACSO* , 1-50.
- Vélez, J. (2016). La economía campesina: Configurador de la economía social y solidaria. *Espacios* , 1-8.
- Vicepresidencia de la República del Ecuador. (2011). *Ley Orgánica de la Economía Popular y Solidaria*. Quito: Vicepresidencia de la República del Ecuador. Obtenido de <https://www.vicepresidencia.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2018/09/Ley-Organica-de-Economia-Popular-y-Solidaria.pdf>
- Villacis, J., Mayorga, T., Lara, D., & Jácome, O. (2023). Dinamismo económico –financiero en las unidades económicas populares dentro del sistema de Economía Popular y Solidaria. *Dominio De Las Ciencias*, 9(1), 980–989.
- Villareal, R. (2008). Una mirada al Grameen Bank y al microcrédito en Colombia. *Equidad y Desarrollo* , 47-60.
- Wooldridge, J. M. (2010). *Introducción a la econometría: Un enfoque moderno (4ta Edición ed.)*. México, D.F: Cengage Learning.

Anexos

Tabla 2: Modelo Logit del Acceso al Crédito en la EPS

AccesoCreditoEps	Coefficient	Std. err.	z	P>z	[95% conf. Interval]	
Sexo						
Mujer	-0,0445862	0,01556	-2,87	0,004	-0,0750833	-0,0140892
Rango de Edad						
30a 49 años	-0,2023811	0,0070670	-28,64	0,000	-0,2162321	-0,1885300
50 a 64 años	-0,5432893	0,0084001	-64,68	0,000	-0,5597532	-0,5268253
65 años en adelante	-1,2092680	0,0136355	-88,69	0,000	-12,359,930	-11,825430
Etnia del jefe del hogar						
Afroecuatoriano(a)/Negro(a)/Mulato(a)	-0,6452210	0,0144420	-44,68	0,000	-0,6735268	-0,6169152
Indígena	0,6441292	0,0077711	82,89	0,000	0,6288982	0,6593602
Composición familiar						
Monoparental Femenino	-0,0174371	0,0164763	-1,06	0,290	-0,0497300	0,0148558
Monoparental Masculino	-0,2584371	0,0108868	-23,74	0,000	-0,2797748	-0,2370995
Nivel de Instrucción						
Primaria / Centro de alfabetización	0,7255528	0,0139642	51,96	0,000	0,6981835	0,7529222
Ninguno / No sabe	0,7109368	0,0145325	48,92	0,000	0,6824537	0,7394200
Secundaria/Educación media	0,1624145	0,0156657	10,37	0,000	0,1317104	0,1931187
Quintil de Consumo						
Quintil 1	-1,4879070	0,0117050	-127,12	0,000	-1,510,848	-1,4649660
Quintil 2	-0,8684612	0,0083528	-103,97	0,000	-0,8848324	-0,8520901
Quintil 3	-0,5266599	0,0072725	-72,42	0,000	-0,5409138	-0,5124059
Quintil 4	-0,1430056	0,0063775	-22,42	0,000	-0,1555053	-0,1305059
Ocupación del jefe del hogar						
Trabajadores independientes	-0,1990036	0,0051519	-38,63	0,000	-0,2091012	-0,1889061
Área						
Rural	0,4119025	0,0054461	75,63	0,000	0,4012284	0,4225766
Socio						
Socio de	0,1981295	0,0137414	14,42	0,000	0,1711969	0,2250621
_cons	-2,8499040	0,0146333	-194,75	0,000	-2,878,5850	-2,8212240

Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos - elaboración propia